

El escudo personal de los Paleólogos y la amonedación de los Gattilusio de Metelin en los siglos XIV y XV

ANTONIO MANUEL DE GUADAN

I) *Antecedentes históricos*

La aparición de la familia Gattilusio en la Historia, tiene lugar ya en el siglo XIII¹ por diversas razones, entre ellas no la menor, su entronque con la célebre estirpe genovesa de los Usodimare. Jacobo Gattilusio que vivió entre 1223 y 1258 fue el bisabuelo de Francesco (†1401), casado con María Paleologuina, hermana del emperador Juan V (1341-1391)² y de quien recibió como dote de su boda la isla de Mitilene, la antigua Lesbos. En realidad más que dote, fue un pago de deuda, ya que Juan V, exilado de Constantinopla por Cantacuceno, vivía en la isla de Tenedos, buscando los medios y los aliados necesarios para obtener de nuevo el trono. Estos medios fueron el auxilio naval de corsarios genoveses, como Rafael Doria y Francesco Gattilusio, al depuesto emperador, y el éxito de su empresa, contra toda esperanza. Hacia fines del año 1354, Juan V embarcado en las galeras de estos genoveses, se introdujo en el puerto de la capital, sin ser notado y poco después Cantacuceno fue forzado a abdicar.³

La isla de Mitilene quedó así separada definitivamente del Imperio Griego, y Francesco Gattilusio fue el primer dinasta genovés de la isla, cuya familia continuó gozando del mismo señorío, hasta el año 1488 en que muere Dorino III, hijo de Nicolo II, señor de Lesbos y de Lemnos, que fue estran-

1. CH. HOFF. *Chroniques Gréco-romanes*, Berlín, 1873, pág. 502. El cuadro genealógico comprende todos los dinastas genoveses del Archipiélago, incluyendo el dominio de los Gattilusios en Lemnos desde Dorino I en el año 1434. La isla de Imbros, posiblemente también estuviere dentro de su zona de influencia aunque aparecen gobernadores de Imbros hacia 1440 de familias puramente byzantinas. Palamedes Gattilusio de la misma familia fue investido como señor de Aenos, Imbros y Samotracia antes de 1436 y fue confirmado por los turcos desde 1453 a 1455. Las familias genovesas que entroncaron en sus inicios a estos Gattilusios son las de Usodimare, D'Oria, Grimaldi, Riccio, Lercari, Maddalena y Adorno.

2. La historia de estas luchas intestinas se basa únicamente en los relatos de los cronistas byzantinos, pero faltan buenas fuentes occidentales. Véase G. OSTROGORSKY, *Historie de l'Etat Byzantin*, París, 1956, pág. 552 y ss. Sobre la dominación concreta de los Gattilusio sobre Lesbos. véase la única monografía particular, W. MILLER, *Essays on the Latin Orient*, Cambridge, 1921, pág. 313 y ss.

3. OSTROGORSKY, op. cit., pág. 553. Juan Cantacuceno tomó el hábito monástico después del 22 de noviembre de 1354, según se desprende la edición de LOENERTZ, *Lettres de Cydonés*, 109, y vivió aún más de treinta años bajo el nombre de Joasaph, sin tomar ya más parte directa en los acontecimientos políticos. Su Historia es casi la única fuente extensa de estos años, alternando su papel de historiador con sus escritos teológicos defendiendo la doctrina hésychasta.

gulado por los turcos en el año 1462.⁴ La familia Gattilusio, además de sus actividades corsarias, se dedicó a la explotación comercial de las islas de su señorío, pero para mantener una independencia relativa, tuvo que pagar tributo a los sultanes turcos,⁵ ya que la vida comercial de sus islas, su única fuente de riqueza, necesitaba del placet turco, lo mismo en realidad que el Imperio Bizantino en aquellos años,⁶ tanto o más que la débil y sólo teórica soberanía imperial. Los Gattilusio eran los arrendatarios de la vieja Focea y conservaron este privilegio todo el tiempo durante el cual la Mahona de Chios fue propietaria de aquellas grandes explotaciones de alumbre, minas y factorías industriales, básicas para la obtención del alumbre purificado, materia indispensable para el teñido de las telas y paños en todo el mundo mediterráneo.

Durante toda la Edad Media, los Gattilusio controlaban prácticamente más de la mitad de la producción mundial de alumbre, que además era de la mejor calidad. Los obreros de las minas eran casi todos de origen griego, y tenían técnicas especiales para obtener un producto de calidad apropiada a su uso en la tintorería de toda clase de tejidos, tanto de lana como de seda, algodón y lino. El historiador Ducas,⁷ que tenía una casa y posesiones en la nueva Focea, pudo seguir los trabajos de muy cerca y nos los describe con toda exactitud. La producción alcanzaba los 14.000 quintales por año⁸ y el producto comercial, tal y como se exportaba, era una mezcla de 2/5 partes de alumbre puro de roca y de 3/5 partes de calidades inferiores, que los genoveses denominaban «allume minuto» «corda» o bien simplemente «fossa». Ya hemos dicho que era indispensable en la industria tintorera sobretudo y por ello alcanzaba un buen precio, como nos lo atestigua el libro contable de Badoer, entre otros datos coetáneos.⁹ Además de la fijación de

4. CH. HOFF, op. cit., pág. 502. Dorino III hijo de Nicolo II Gattilusio, vivió como esclavo de los turcos desde el año 1479, muriendo antes de 1488. Fue el último descendiente de la familia conocido en la historia, aunque hay rastros de Gattilusios descendientes de Giuliano, famoso pirata que vivió entre 1457 y el fin del siglo, todos ellos de la isla de Naxos y con nombres como Bartolomeo, Antonio, Marco y Jacobo bautizado el 13 de febrero de 1620.

5. W. HEYD, *Histoire du Commerce du Levant*, tomo II, Leipzig, 1885-1886, pág. 290 y ss. La actuación de los Gattilusio, a pesar de su parentesco con los Paleólogos, en los últimos años de Constantinopla, no es nada clara. El miedo a disgustar al turco y perder su placet para el comercio del alumbre, les hacía ser muy cautos en las relaciones políticas con Bizancio. Véase por ejemplo *Documenti riguardanti alcuni dinasti dell' Arcipelago pp. Luxoro e Pinelli-Gentile*, en los *Giornale Iugustini*, II, 296, citado por HEYD, op. cit., nota 2 de la página 290, donde se copia una carta dirigida el año 1440 por el Dogo de Génova a Dorino Gattilusio, en la que se comenta «...consideramus vos non immerito refugere, ut quicque committatis, quod regi Turco molestum sit...», y le aconseja no enviar galeras en socorro de Constantinopla, sino puede explicarlo por un motivo justificado como el deseo de proteger a Pera u otro semejante.

6. OSTROGORSKY, op. cit., pág. 555 y ss. Desde la primavera de 1373, se ve a Juan V, que no dudó en hacerse aliado de piratas genoveses, acompañar al sultán turco en una campaña del Asia Menor, en virtud de sus obligaciones como vasallo de los turcos, llegando incluso a cegar parcialmente a su hijo Andrónico, por orden del sultán. La actuación de Andrónico IV y de su hijo Juan VII, fue también de completa sumisión a los turcos en todos los aspectos.

7. DUCAS, *Historia Byzantina*, pág. 160 y ss., ed. Bonn. En la edición de París, 1649, *Typographia Regia*, pág. 89 C, se conserva una versión algo diferente «...Alumen ac arte confectum in reconditoriis afferuant, meta illum equidem tinctoribus necessarium...». La fabricación se describe como sigue: «...Haec ex istis lipidibus collecta in cacabum aqua mixta demittitur, ac ubi parum aqua iniecta ferbuit, arena liquefit, quod densum est eiusoffae simile, ad modum lactis in caseum coagulati, servatur...». La observación es tan personal y directa que no hay duda de que vio este proceso de fabricación.

8. La cifra es de PEGOLOTTI, *La pratica della mercatura*, ed. Lisboa, 1766. Cuando los turcos después de la conquista pusieron en explotación las minas de alumbre, se estima que unos 160.000 escudos o florines de oro era la recaudación global para el tesoro de los sultanes, la mayor parte de cuyos yacimientos estaban antes en manos de italianos, como arrendatarios en gran parte. Sobre las calidades del alumbre véase especialmente HEYD, op. cit., tomo II, págs. 565 a 571.

9. DORINI-BERTELE, *Il libro dei conti di Giacomo Badoer*, Libreria dello Stato 1956. En la cuenta del Debe 322, aparece un asiento con «lume de sorta» a 3 hyperperos y 21 quilates el chanter de



1, 2, Monedas de cobre de diversos señores de Metelin; 3, Moneda de cobre de Andrónico II; 4, Falsificación de un ducado veneciano a nombre de GATTILUSIO.
Ampliaciones al doble del original

los colores sobre los tejidos, tenía amplia utilización en la farmacopea medieval.¹⁰

La familia Gattiluso, disfrutaban con ello de inmensas rentas, con las que podía pagar el arrendamiento a la Mahona, el tributo al turco y aun tomar parte activa en la política mediterránea de aquella zona, llegando su potencia económica a necesitar de prácticas de falsificación del ducado veneciano, como más adelante veremos.¹¹

II) Numismática de los Gattiluso de Metelín

La primera actividad económica de Francesco, ya en el año 1355, fue la de falsificar el ducado veneciano, la moneda de oro internacional de la época, cosa que no se le ocurrió hacer del bezante o hyperpero, ya en plena decadencia en todos los aspectos. Por la queja del embajador veneciano Rafaino Coresini,¹² que ha llegado hasta nosotros, el Senado de Génova dirigió el 8 de agosto de 1357 una enérgica carta de protesta a Gattiluso, quejándose de estas falsificaciones, en las que se utilizaba un metal muy aleado y un peso más bajo que el normal.¹³ No hay ninguna prueba de que el señor de Metelín hiciera caso de la severa advertencia, ya que los ducados falsificados aparecen también en reinados sucesivos, con tipos muy similares.¹⁴

Del reinado de Francesco I Gattiluso (1355-1376), no conocemos ningún ejemplar de ducado al tipo veneciano, así como tampoco ninguna moneda de plata, ya que se utilizaría el grosso habitual, pero en cambio existen en varias colecciones unas raras monedas de cobre con los siguientes tipos:

Anverso. El Círculo con las armas de los Gattiluso, encuadrado en diez pequeños arcos circulares. Las armas familiares son dos series de tres escamas superpuestas. Leyenda alrededor: FRANCISCVS GATILVXIVS.

47,5 kilos. Cuando el alumbre es «de Rocha» el precio es casi el doble. Véase asiento 322 D con una expedición de 14 chanter y 14 rotoli de «lume», en proporción de 9 chanter de lume de rocha y 4 $\frac{1}{2}$ de lume de sorta, al precio de 5 hyperperos el chanter. El lume de rocha alcanzaría en 1438 más de dos ducados venecianos el kilo. En el viaje a Mallorca del folio 258 del Debe aparece un total embarcado de 356 chanter de alumbre, por cuenta de Tomas Spinola. Rastros del alumbre de la Tracia en Maronia (Marogna) aparece ya en 1438, con embarque al oeste de la desembocadura del Maritza, según cuenta 320 del Debe, con destino Candia.

10. VILLAVECCHIA, *Dizionario di Merceologia*, Milano, 1929, s/v. *Allume*. Es el Sulfato aluminico potásico, en estado natural en eflorescencias, y en los minerales Kalinita y Allumita, que serían los de los yacimientos de Foglia. Se emplea también como agua hemostática, colutorio, gargarismos, etc., medicamentos que casi han desaparecido en nuestros días. Cf. *Medicamenta*, et. Labor, tomo II, 1951 s/v. *Alumbre*, con las escasas utilizaciones farmacéuticas actuales.

11. SCHLUMBERGER, *Numismatique de l'Orient Latin*, París, 1878, reedición de Graz, 1954, pág. 435 y ss. Memoria de M. Lambros. Estas monedas de los Gattilusos son extremadamente raras en la actualidad y no llegan en total a los cien ejemplares de todos los tipos. Los ducados falsificados aún más raros que los anteriores, sólo se conocen en muy pocos ejemplares.

12. SCHLUMBERGER, op. cit., pág. 436, en tiempos de Francesco I Gattiluso. La edición de la carta en BRN. NANI, *De duobus imperatorum Rasciae nummis*, Venecia, 1752, pág. 25, citado por SCHLUMBERGER.

13. Op. cit. La carta de Coresini quejándose en nombre de la república veneciana, citaba que el señor de Metelín había fabricado «...monetam auream ducato protinus apparentia consimilem, immo verius sub ducati Venetiarum communis proprio stigmatem, quantumcumque in qualitate, materia et quantitate diversam». La carta «gregaba el enfado de Venecia ante semejante daño al monopolio imperial concedido a Venecia en materia de moneda de oro».

14. Véanse ejemplares de ducados falsificados por los Gattilusos en SCHLUMBERGER, op. cit., láminas, número XVI, números 6-7 25 y 26, y XVII, número 6. El tipo general es en anverso/. — IACOB GATELV, DVX y D.METELINI con un santo entregando un hasta al señor de Metelín arrodillado delante de él y reverso./ Cristo en una aureola elíptica con estrellas y leyenda SIT = T. XPE. DAT. OU. REGIS. TE DUCAT. El nombre de IACOB es sustituido por el de DORINVS en los ducados falsificados por Dorino Gattiluso entre 1400 y 1449.

Reverso. Armas de la familia Paleóloga, dentro de un círculo encuadrado en diez pequeños aros como en el anverso. El escudo central es una cruz griega con un signo en forma de pequeña letra B abierta, en cada cuartel. Leyenda alrededor: DOMINVS METELINI.¹⁵

Existen algunas variantes en la forma de la leyenda y en el punteado de la misma.

No hay duda de que Francisco I Gattilusio ideó esta amonedación en bronce, basándose en los escudos personales, suyo propio y de su mujer, pero no utiliza nunca el águila bicéfala, como lo hace por ejemplo Dorino Gattilusio (1400-1449), que mezcla esta figura heráldica con el escudo de los Gattilusio, en una forma sin duda poco propia, tanto desde el punto de vista de la heráldica byzantina como de la occidental o franco-italiana.¹⁶

Los ducados de tipo veneciano emitidos por Jacobo Gattilusio, perfectamente conocidos aunque muy raros, tienen los tipos habituales pero con la leyenda en el anverso: IACOB GATELV-D. METELINI. Su peso no alcanza normalmente los 3,50 gramos.

Durante el dominio de Dorino I (1400-1449) aparecen acuñaciones del taller o ceca de Metelin, al mismo tiempo que otras que llevan el signo del taller de Focea (Foglia), sin duda consecuencia de las necesidades comerciales inherentes a la explotación y venta del alumbre de las islas. Sus tipos son también los habituales, con la diferencia de indicar las distintas islas en dominio, como D. METELINI en un caso y D. FOLIE en el otro.

Se conocen también monedas de sus sucesores Domenico y Nicolás, con las iniciales góticas D y N, al uso de la época en occidente, en lugar de las armas de la familia Gattilusio, y tipos en plata del Agnus Dei en reverso. Las piezas de cobre, del diámetro y peso del tornes, estaban sin duda destinadas únicamente al pequeño comercio local de las islas, por lo que el alcance de su simbolización en cuanto a tipos, era también muy limitado.

III) *El significado del escudo personal de los Paleólogos*

Las monedas de los Gattilusio de Metelin, nos proporcionan el caso más claro del empleo del escudo personal de los Paleólogos en una acuñación, debido a su enlace con la familia imperial, a que antes hemos hecho mención. En cambio en la moneda oficial byzantina sólo hay raros casos del empleo del eslabón o letra B, fuera del uso de la letra, esta vez indubitable, como numeral o de distinción de series. Uno de ellos¹⁷ en pieza atribuida

15. SCHLUMBERGER, op. cit., lámina XVI, números 1 al 5. Parece existir una gran diferencia de pesos entre unos ejemplares y otros, pero los datos que tenemos de ello son demasiado antiguos y sin contrastar. Por el tamaño de los dibujos parece tratarse de la unidad en cobre en todo caso, semejante al de los torneses de occidente y sus paralelos en la amonedación byzantina. Jacobo Gattilusio, tiene también pequeñas monedas de plata con el tipo del Agnus Dei, en lugar del escudo Gattilusio.

16. SCHLUMBERGER, op. cit., lám. XVI, números 33 al 36, y lámina XVII, números 1 al 5. Las piezas del Agnus Dei en este reinado también son de plata, aunque de tamaño y peso cada vez más reducido. El águila bicéfala como animal heráldico no es nunca anterior al siglo XIV en sus mediados y debe de tomarse como una consecuencia del espíritu heráldico de las Cruzadas, sobretudo de la Cuarta que tanta influencia tuvo en la vida social, económica y nobiliaria en Byzancio. Véase sobre el tema el excelente trabajo de SOLOVIEV, *Semin. Kondak.* 7, 1935, págs. 119 al 164 con un exhaustivo análisis de los diversos condicionamientos sociales.

17. RODOLFO RATTO, *Vente a Lugano, 1930*, lámina LV, número 2227. La atribución a Andrónico II es sólo una posibilidad, iniciada por SABATER, *Descripción generale des monnaies byzantines*, París, 1862, tomo II, pág. 339, número 12, donde aparece entre las inciertas. En esta pieza residen los mayores argumentos en contra de la explicación simbólico religiosa, ya que la cruz del reverso está

a Andrónico II (1282 a 1295) en la que sólo aparecen dos eslabones dobles con un punto central, muy diferentes en forma y diseño a la letra B mayúscula del mismo período. El Catálogo del Museo Británico¹⁸ reproduce otra pieza del mismo reinado, también en bronce, pero con los cuatro signos en posición inversa a la habitual en Metelin.

Hay que tener en cuenta la enorme diferencia entre el simbolismo bizantino y el occidental o «franco-italiano», en todas las manifestaciones artísticas y entre ellas la numismática y la heráldica. La nobleza en Bizancio la proporciona la función y no el nacimiento ni la familia, al menos hasta el siglo XIII, y en ello sigue la línea del Imperio Romano con su monarquía electiva, sin ninguna concesión al régimen feudal. Más adelante nos ocuparemos con más extensión de este tema.

El principal problema que presentan estas acuñaciones, es el relacionado con el significado de estas letras o signos que aparecen en Metelin, formando parte de un escudo heráldico y en Bizancio en diferentes posiciones y en número variable, pero nunca en el sentido de la heráldica occidental.¹⁹ Las interpretaciones se dividen en dos grandes grupos: a) la escuela simbólica de tipo religioso que ve en la letra B la inicial de la palabra Basileus, con sus múltiples combinaciones en griego, según el número de letras en uso, y b) la escuela simbolista de tipo histórico-occidental, que aprecia por la forma del signo y algún relato histórico coetáneo, un doble eslabón de una cadena, el célebre «briquet» heráldico.

En el primer grupo se cuentan Sathas,²⁰ Paparrigopulos,²¹ y Svoronos.²²

cantonada por las iniciales I-C-X-C. y, por lo tanto, el anverso lógicamente no puede tener la misma explicación, aparte de que son sólo dos eslabones dobles y afrontados uno al otro.

18. B. M. C. *Imperial Byzantine Coins*, volumen II, lámina LXXVI, número 2. En este caso la atribución parece cierta al doble reinado de Andrónico II y Andrónico III (1325-1328), y la posición de los dobles eslabones es la misma que en el caso anterior con los signos afrontados, al contrario de la posición en las monedas de los Gattilusio.

19. En la última obra de M. F. HENDY, *Coinage and money in the Byzantine Empire*, Harvard University, 1969, págs. 265 y 266 y lámina 36, números 7 y 11, aparecen dos ejemplares con el signo doble eslabón, uno de ellos el mismo atribuido a Andrónico II por el Catálogo Ratto. Son las más antiguas monedas con el signo, y si bien pueden pertenecer al taller de Magnesia en época anterior al 1261, lo serían después de que Miguel VIII Paleólogo se apoderara del trono, y pusiera en las piezas en bronce su signo personal. La pieza 7 de la lámina 36, muestra un único signo de doble eslabón con puntos centrales y diverso punteado antes y después del signo. En ninguno de estos casos puede vislumbrarse la menor relación con un signo heráldico ni un signo solo puede tener una significación lógica en el aspecto simbólico religioso.

20. M. SATHAS, *Revue Archéologique*, 1877, pág. 92. Se trata de una carta dirigida a M. Schlumberger, resumen de un trabajo más extenso, publicado luego en el *Bulletin de l'Institut de correspondance hellénique*, y en el que SATHAS para afirmar su explicación de tipo religioso simbólico, estudia un ánfora consagrada por Justiniano II a la Iglesia de San Demetrio de Salónica en la que, al parecer, figura la cruz griega cantonada por cuatro letras B o signos semejantes. Para este historiador estos signos son simplemente la «tetrabasileia» fundada en Bizancio en la época del emperador Heraclio. Realmente no se conoce ahora la existencia de este ex-voto de Justiniano II, pero en la numismática no se conoce la letra o signo del eslabón en Bizancio antes de la llegada de los Paleólogos al poder, y pudo ser simplemente una restauración de ex-voto en época posterior a siglo XIII cuando se puso el signo en el ánfora.

21. PAPARRHIGOPOULOS, *Bulletin de l'Institut de correspondance hellénique*, citado por SCHLUMBERGER, aunque no hemos podido localizar el año. Sin embargo, al parecer este autor sostiene que el «briquet» es anterior al siglo XIII.

22. I. N. SVORONOS, *Byzantika Nomismatika Zitimata* (en griego), pág. 341 y ss. del *Journal international d'Archéologie Numismatique*, tomo II, Atenas, 1899. Véase especialmente el capítulo E'. Ta pyrekbola kai i simaia ton Palaiologon. Cita el trabajo antiguo de J. FRIEDLANDER, en la revista *Beitrag zur älteren Münzkunde*, tomo I, págs. 43-44, donde se pasa al estudio de las monedas de los Gattilusios de Metelin, y el escudo de la familia bizantina se cita como «de gueules á quatre fusils d'or». Las «...téssara pyrekbola os Beta...» serían, pues, las cuatro formas «BASILEUS - BASILEON - BASILEVON - BASILEVOUSI». La existencia de pequeñas piezas en bronce de los Grandes Comnenos de Trebizonda, con la letra B y el águila, muy posteriores en fecha, o de dos BB serían, pues, similares a la bendición sobre el emperador. En realidad el simbolismo que creemos seguro de los eslabones en el siglo XIII al XV, va evolucionando en siglos posteriores.

En el segundo Schlumberger²³ y varios seguidores de su escuela, además de nuestro Pero Tafur.²⁴

Interpretaciones oficiales de la época, desde el punto de vista de la cancellería byzantina, no tenemos en realidad ninguna, y sólo la mención del Pseudo-Codinus²⁵ al hablar de las insignias, tocado, vestido, calzado y báculos oficiales, de las diversas jerarquías byzantinas. R. Guiland²⁶ al hacer un resumen de la dignidad de Megaduque, hace notar la diferencia entre el cargo superior, semejante al de Gran Almirante o Almirante en Jefe y los comandantes de unidades navales inferiores. El primero como Jefe supremo de las fuerzas de mar, enarbola en sus navíos el oriflama representando al emperador a caballo, por completo independiente de la dinastía del emperador reinante,²⁷ mientras que los mandos inferiores llevan la bandera imperial ordinaria de los Paleólogos, o sea la cruz con cuatro eslabones dobles en sus cuarteles.

Du Cange²⁸ dibuja en su obra sobre las familias byzantinas, el escudo de los Paleólogos, a los lados de dos monedas de completa invención, pero los cuatro dobles eslabones, no tienen el dibujo de la letra B latina. Tampoco nos proporcionan ningún dato adicional el más moderno investigador sobre esta familia, A. Th. Papadopoulos²⁹ quien sólo se remonta hasta el general Nikephoros Palaiologos,³⁰ que murió en la batalla contra los normandos del 19 de octubre de 1081.

Uno de los antepasados de los Paleólogos reinantes, según Du Cange³¹

23. SCHLUMBERGER, op. cit., pág. 432 y ss. En realidad la opinión es de Lambros, ya que el artículo es de su autoría, pero Schlumberger cree en dos postulados fundamentales: 1) que el «briquet» es posterior a la llegada de los Paleólogos, y 2) que el significado pudo variar de un sentido a otro, según los comentaristas.

24. *Andancas e Viajes de Pero Tafur por diversas partes del mundo avidos* (1435-1439). Tomo 8 de la Colección de Libros Españoles raros y curiosos, Ed. Marcos Jiménez de la Espada, Madrid, 1874. Esta edición es una verdadera rareza bibliográfica y por ello citamos el texto por la traducción inglesa de Harper & Brothers, 1926, cuyo título es *Pero Tafur, Travels and Adventures*, en la colección *The Broadway Travellers*. La parte concerniente al tema es su capítulo XIV, págs. 117 a 125.

25. Utilizamos la edición de 1648, *Typographia Regia*, París, más completa que la de Bonn, por los codiciosos auxiliares que contiene. Entre ellos el *Mathei Monachi*, que no ha tenido ninguna edición posterior. La edición del *Corpus de Bonn*, mucho más científica es, sin embargo, incompleta. Del mayor interés el capítulo IV, págs. 50 y ss. con los textos sobre el tocado e insignias.

26. R. GUILLAND, *Etudes de Titulature et de Prosopographie Byzantines; les Chefs de la marine Byzantine, Drongaire de la Flotte, Grand Drongaire, de la Flotte, Duc de la Flotte, Megaduc*. *Byzantinische Zeitschrift*, tomo 44, 1951, págs. 212 y ss.

27. La palabra «dinastía» como serie de soberanos de una misma familia, no tiene tal acepción en tiempos byzantinos. «Dinastés» no es propiamente príncipe, *princeps* latino, sino un simple sinónimo de poderoso, el que tiene grandes posesiones. El latín *dynasta* es un arcaísmo Ciceroniano, y sólo en Occidente se consideró como conjunto de reyes de una misma familia. Por ello no hay que confundir ambas acepciones al leer los textos byzantinos.

28. CAROLO DU FRESNE, DOMINO DU CANGE, *Familias Augustas Byzantinas*, París, 1680. Hay una impresión anastática de Bruselas, año 1964. En ninguna familia anterior a los Láscaris aparece ningún tipo de escudo personal y sólo se reproducen monedas, sellos o dibujos de miniaturas o marfiles, algunos de ellos reproducciones de monedas imaginadas y no existentes. Las águilas tampoco son exactamente más que un simbolismo del Imperio en general y no propias de ninguna familia. La familia Paleóloga presenta en cambio el escudo de los cuatro eslabones dobles, vid. pág. 230, al lado de dos monedas por completo imaginadas y fantásticas.

29. A. TH. PAPADOPOULOS, *Versuch einer genealogie der Palaiologuen (1259-1453)*. Amsterdam, 1962. Excelente la bibliografía, se resiente este trabajo de no haberse remontado hasta antes del siglo XI, y haberse limitado a los miembros reinantes de la familia y sus sucesores modernos. Los Paleólogos anteriores a Miguel VIII, aparecen en doble línea, de modo que por enlaces mutuos, el primer emperador de la familia es en realidad un Diplopaleólogo.

30. Sobre Nicéforo Paleólogo, la mejor fuente es ANA COMNENA, *Alexiada*, París, 1943, tomo I, 1-90, 7 y ss., II-12 y IV-6.

31. DU CANGE, op. cit., pág. 230. La mención de este pariente de los Paleólogos, la deja Du Cange a cargo de los escritores hispanos, ya que dice: «...Tradunt scriptores Hispanici sub era ipsa tempora floruisse Petrum Paleologum, qui cum Alphonso VI Castellae Regis aulam venisset, praeclearis in Toletana expugnatione editis facinoribus, ab eo opulenta in Hispania praedia obtinuit, fortunarum

Jorge hijo de Nicéforo, parece ser familiar de un Pedro Paleólogo, que tomó parte en la toma de Toledo en tiempos de Alfonso VI, y del que puede derivarse la rama de los Condes de Alba,³² si bien esta unión o nexo con familia byzantina, es dudosa ante la otra derivación paralela que nos relata Pero Tafur, y de la que hablaremos de seguido.

Tafur es casi la única fuente coetánea y «de visu» sobre la interpretación del escudo personal de los Paleólogos. Hagamos constar previamente que un escudo personal de las familias reinantes byzantinas no ha existido nunca, ya que no lo necesitaban en absoluto, antes de la pérdida de Constantinopla a manos de los *Venecianos*, y no de los cruzados, como agudamente puntualiza Tafur.³³

La narración de nuestro cronista es de extrema importancia para la resolución de este problema de heráldica-simbólica. Tafur rodeado de sus amigos castellanos, que vivían en Constantinopla, y con la Orden de la Escama al cuello,³⁴ visita al intérprete del emperador Juan VIII, llamado Juan de Sevilla, y es conducido ante el Paleólogo que tarda una hora en recibirlo, tiempo necesario para prepararse a ello. El relato de Tafur se orienta de seguido hacia su propia genealogía, haciendo una serie de preguntas que el emperador transmite a su cancellería, y cuya respuesta copia el cronista en forma más o menos exacta. El texto es enormemente confuso, ya que habla con frecuencia de Adrianópolis y de luchas intestinas en años que deben de pertenecer, aunque no se concreta nunca, a los siglos XI y XII; lo único que resalta es la llegada del Conde Don Pedro a la conquista de Toledo, que como hemos visto es una tradición hispánica bien conocida en aquellos años, pero aquí tampoco puede tratarse de un Paleólogo como afirma Du Cange, sino de un Comneno con toda probabilidad. El problema llega aquí a su parte crucial, puesto que si hubiera sido un Paleólogo, el resto del relato de Tafur no tendría ninguna explicación lógica. Tafur pregunta porqué razón el emperador Juan VIII no lleva las armas que los emperadores lleva-

suarum sede iis in provinciis constituta, acceptoque Regis munificentia Toletano cognomine, quod ad posteros Albenses Duces transmiserit...».

32. Sobre el tema véase el excelente resumen de A. M. ROTHBAUER, *Einige Bemerkungen zum «Chronicon Maius»*. Byzantinische Zeitschrift, tomo 48-II, 1955, pág. 293 a 296. Aquí se habla de un Don Francisco de Toledo en la crónica de Fernán Pérez de Guzmán, que menciona a un Gutierre de Toledo, obispo de Palencia y Arzobispo de Sevilla, del linaje de los de Toledo. La nota «...aunque en estoria autentica non se falla...», indica ya la escasa probabilidad que tiene tal leyenda, de un Don Pedro, hermano del emperador de Constantinopla. En realidad no es posible que tal Pedro sea un Paleólogo puesto que los hechos suceden en tiempos de los Comnenos, pero la tradición se mantiene por una nota de los archivos de la casa de Alba, donde se cita a un Don Pedro, Conde de Carrion, hijo de Issaac Comneno, emparentado con los Alba en el año 1053. Faltan en absoluto documentos fidedignos ya que los archivos de la casa no se remontan a esas fechas. Sobre el Condado de Alba, véase FERNANDO DEL PULGAR, *Claros varones de Castilla*, 1481-1486, ed. Juan Vázquez, Toledo. Don Fernando Alvarez de Toledo, Conde de Alba, hijo de García Alvarez de Toledo y nieto de Fernando Alvarez de Toledo, era de linaje noble...». Véase la moderna edición de los *Clásicos Castellanos*, Madrid, 1942.

33. TAFUR, op. cit., pág. 121, ed. Harper & Brothers. Las frases son amargas pero exactas en esta parte del relato. El emperador huyó a Morea, dice Tafur, desconociendo por completo el Imperio de Nicea, cosa que siempre intentan hacer los funcionarios de la cancellería imperial. El relato que sigue del expolio latino, aunque breve es de interés, así como el deseo de los venecianos de trasladar su capital a Constantinopla, como datos históricos confirman en parte.

34. TAFUR, op. cit., pág. 117. Sobre la Orden de la Escama se conocen pocos datos exactos. Al parecer fue fundada por el rey Juan II de Castilla hacia el año 1420 para atraer tanto a nobles como a vasallos en sus banderas. Los votos de sus caballeros se referían a defender el reino contra los Moros, obedecer al Maestre y morir por la fe católica si fuere necesario. Poco se conoce sobre su historia y su escudo debía de ser las launas o láminas de metal que se usaban en las armaduras para facilitar el juego de las articulaciones. Las escamas del escudo de los Gattilusios de Metelín debe de tener el mismo origen, aunque ciertamente no creemos que haya ninguna conexión entre la Orden Castellana y el escudo de los señores de Metelín.

ban antes, las armas de su propia familia (?), y la contestación oficial de la cancillería es un relato de la conquista de Constantinopla en tiempos de Miguel VIII.³⁵ Dicha reconquista, narrada en forma completamente fantástica, nos cuenta como el pueblo se sublevó y llamó al emperador, el cual según el sentir de la propia cancillería, no podía menos que llevar sus armas personales y propias, que había llevado antiguamente,³⁶ y que son dos eslabones unidos. En cambio no le eran propias las armas imperiales, que pertenecen sólo al trono.

La respuesta de Tafur fue que los emperadores deben llevar las armas del Imperio y que es el *oficio* el que da la *autoridad*³⁷ y no la persona que lo restaura, especialmente si es el pueblo quien reconquista la ciudad y le hace su señor. En realidad nos encontramos aquí de nuevo con la doble concepción de la «potestas» imperial, pero las palabras de Tafur al designar el escudo familiar no dejan lugar a dudas.

La separación entre el pueblo y la familia Paleóloga se aprecia también con toda claridad en otro párrafo de Tafur,³⁸ donde hace notar, según su observación personal y directa, que las antiguas armas imperiales, que estaban relegadas, aún se podían ver en las torres y en los edificios e iglesias de la ciudad, y que cuando el *pueblo* edifica algo propio, coloca las antiguas armas en la construcción.

Los ojos occidentales de Pedro Tafur no podían comprender el ceremonial byzantino y su falta absoluta de heráldica al estilo franco-latino, ya que, en realidad, las *antiguas armas*, en frase del cronista, no podían ser más que imágenes imperiales o a lo más el águila bicéfala, que como animal heráldico no aparece antes del siglo XIV en sus mediados, y ello según la antigüedad de los edificios.³⁹

Concretando lo expuesto, en el escudo de los Paleólogos que vemos representado en los reversos de las monedas de los señores de Metelin, se

35. TAFUR, op. cit., pág. 122. Según el cronista el pueblo se levantó contra los venecianos y los encerró en una parte de la ciudad para que no pudieran alcanzar los buques. Es curioso como la cancillería procura evitar toda mención el Imperio Latino, que da como no sucedido.

36. Ya hemos visto cómo en la numismática sólo aparece el doble eslabón ya en tiempos de Miguel VIII, posiblemente en acuñación anterior al 1261, pero no hay duda de que personalmente llevaría tal escudo en su agitada vida política durante el Imperio de Nicea, y bajo completa influencia franca en el aspecto heráldico.

37. Según las leyes romanas el que posee la «potestas» ejerce el «imperium», aunque el prestigio ético de la «auctoritas» fue siempre más alto que el de la «potestas». Para un romano y para un byzantino, la «potestas» es la que influye más, puesto que emana de la soberanía del pueblo romano, y no se olvide que en el Imperio siempre se ha considerado como romano el pueblo y el poder que de él se deriva. Por eso la «autoridad» de Tafur hay que entenderla como «potestas» más bien que como la romana «auctoritas».

38. TAFUR, op. cit., pág. 123. La respuesta que parece directa del emperador, si todo ello no es una invención o relato de segunda mano, a lo que tan acostumbrado nos tiene el autor, es que «él había ganado el Imperio llevando aquellas armas y que nada le obligaría a abandonarlas...».

39. No hay el menor rastro, en las recopilaciones sobre edificios y arte byzantino de escudos de ninguna clase. El único animal heráldico es el águila, de una o dos cabezas. Véase sobre el tema J. EBERSOLT, *Les Arts somptuaires de Byzance*, Paris, 1923, passim y especialmente capítulo V, pág. 107 y ss. Cuando se observan escudos guerreros, sólo llevan grabados en relieve la imagen del emperador a caballo, según las reglas del ceremonial aulico. La silla de montar del emperador estaba ornada con águilas bordadas con perlas y los tapices de la silla estaba lleno de águilas bordadas en púrpura. En los anillos estaban siempre tallados motivos como inscripciones, monogramas o escenas religiosas o profanas. Los datos anteriores son de los siglos XII al XV, época a la que corresponde el tema central de estudio. Los ornamentos y la decoración zoomórfica es lo más general en uso tanto en los tejidos como en la piedra y mármol y los arcos de círculo y las ruedas entrelazadas, son un motivo muy común. Las ruedas encadenadas llamadas en los textos *rotae catenatae* o bien *ad catenas*, entrelazadas a sus cuatro puntos de contacto, pueden tener un parecido y un antecedente estilístico de los dos eslabones unidos o *encadenados* de Miguel VIII. La influencia Persa y Oriental en general continúa muy acentuada en el siglo XIV y XV y el largo caftán de la alta jerarquía imperial tenía sus orígenes en los Asirios a través de los Persas.

observan cuatro signos a los lados de la Cruz griega, pero la forma de estos signos difiere bastante de la que presentan las raras monedas byzantinas que también los llevan. Véanse exactas reproducciones en los dibujos de Svoronos,⁴⁰ si bien las simbolizaciones alrededor de una cruz, puede ser una superposición de simbolismos, probablemente acentuada por el paso de los años y el olvido del primitivo simbolismo heráldico de Miguel VIII.

Queda sólo por comentar la coincidencia del signo del doble eslabón, con el signo de ceca de los Acciaiuoli de Nápoles,⁴¹ que dirigieron el taller monetario de Florencia entre 1317 y 1318. La exactitud del signo, que es en realidad un motivo parlante de su mismo apellido,⁴² con el de los Paleólogos es tal, que difícilmente puede pensarse que se trate de significados diferentes. En el libro de la ceca florentina aparece un dibujo de eslabón, tal y como debía de fijarse en el cuño monetario, y su exactitud con el byzantino es completa. Pudo haber un contacto o derivación de uno a otro, ya que los Acciaiuoli florentinos se remontan al siglo XII? Éste es un problema histórico aún sin plantear y menos resolver y que en realidad debe de conectarse con el supuesto origen latino de la familia Paleóloga, que aunque se niega por falta de datos concretos, siempre queda el interrogante flotando en el aire.

IV) *Diferencias entre los conceptos heráldico y nobiliario en Byzancio y el Occidente Europeo*

La sociedad byzantina desde mediados del siglo XIV⁴³ ha estado basada, como clases dominantes, en la aristocracia, el ejército y la Iglesia, todo ello fijado en grandes explotaciones territoriales, propiedad de una muy pequeña parte de la población. La «pronoia»⁴⁴ fue una de las piedras fundamentales del sistema político y militar del Imperio desde el siglo XII.

Como consecuencia de estas nuevas circunstancias, el sistema administrativo y jerárquico sufrió una profunda evolución desde la jerarquía divina

40. SVORONOS, op. cit., figuras 16 y 17, con las formas más antiguas. Figuras 29 y 30, las más modernas del Imperio de Trebizonda. En cambio la forma del signo en las figuras 18, 19 y 20, es por completo diferente, y su significado puede ser numeral o bien religioso.

41. SCHLUMBERGER, op. cit., pág. 438. Dardano Acciaiuoli había sido tesorero del rey de Nápoles, y en los primeros años del siglo XIV, fue magistrado en Florencia donde tuvo varios cargos de importancia.

42. En el libro oficial de la ceca de Florencia, según el trabajo de I. ORSINI, *Storia delle monete della Repubblica Fiorentina*, Florencia, 1760, pág. 26, y en el cual aparece Dardano entre los otros oficiales del taller monetario, aparece una nota sobre las monedas acuñadas bajo su mando, en el curso del año 1318. Las menciones al signo de ceca son: «...quorum tempore coniat fuerunt floreni de auro, signate signo acciaiuoli in presenti facie picto...». Y más adelante se concreta: «...item eorum tempore coniat fuerunt floreni Guelfi de argento novi, valor triginta den. parvorum pro quolibet floreno argenti, signate signi acciaiuoli in presenti facie suprapicto...». La exactitud entre este signo y el de los Paleólogos es completa.

43. Véase P. CHARANIS, *The Aristocracy of Byzantium in the thirteenth century* en los *Studies in Roman Economic and Social History*, Princeton, 1951, pág. 336 y ss. Aunque el trabajo es más bien un estudio de casos particulares, contiene una buena bibliografía sobre el tema y un comentario muy agudo sobre la evolución del militarismo hacia la aristocracia terrateniente.

44. OSTROGORSKY, op. cit., pág. 503 y ss. Como la gran propiedad escapa de una forma creciente a la obligación del impuesto, y además absorbe la propiedad imponible de los aldeanos y de la pequeña nobleza, las rentas del Estado no cesaban de bajar, sin contar además con la mala gestión administrativa. PAQUIMERAS, con su aguda visión, nos relata cómo Miguel VIII, transformó las concesiones en pronoia de sus partidarios en posesiones hereditarias concediendo «la inmortalidad en sus concesiones pronoitarias viajeras...» (1-97). Esta entrada del sistema feudal, otra de las influencias de la cuarta cruzada, lleva consigo el sistema de mercenarios para el ejército, y las fuerzas armadas son ya impotentes contra los enemigos, cada vez más fuertes del Imperio.

de los primeros siglos del Imperio⁴⁵ con sus 22 altos oficiales o dignatarios, hasta la absoluta falta de jerarquía de este tipo, en lo que concierne al oficio, y en cambio integrada en una escala mucho más elaborada, en cuanto a la jerarquización del rango, pero por completo diferente a la occidental.

Para el byzantino, las dignidades (*ai diá brabeíon áxiái*) se distinguen en absoluto de los oficios (*ai diá lógon áxiái*), que en el siglo X según Philoteos⁴⁶ se dividían en siete clases. Esta subdivisión se mantiene también, siglos después, en el Pseudo-Codinus, si bien con notables variantes en las dignidades y oficios, que eran en realidad un cuerpo vivo y cambiante según las necesidades de cada momento. Las variaciones que en la ceremonia byzantina han establecido diversos emperadores, creando nuevos oficios y nuevas dignidades, variando su lugar ceremonial y sus atributos, todo ello perfectamente codificado, serían absurdas e inadmisibles a los ojos de los occidentales de la época.

Las dignidades, sin ningún oficio determinado adscrito a ellas, se concedían por diversos sistemas, además del diploma (*brabeíon*) de cuyo nombre se deriva el *brévet* o *breve* de Occidente. Pero nunca han existido hasta la llegada de los cruzados occidentales, escudos, dibujos o alegorías de tipo personal, que formaran un escudo o armas de una determinada familia o individuo. Las diferenciaciones entre los diferentes dignatarios estaban perfectamente reguladas por el protocolo ceremonial, tan detallado y particular que hacía innecesaria toda alusión familiar o personal. El uso del diploma se sustituye en ocasiones por diferentes prendas de vestir u objetos,⁴⁷ como son el bastón de oro para los silenciarios, la banda roja para el mandátor, la espada con empuñadura de oro para el spatario, la cadena de oro para el candidato, las tabletas de marfil para los patricios, túnica, manto y cinturón blancos, bordados de oro para los magistrados, los mismos en rojo para los curopalates y los mismos en púrpura para los nobilísimos.

Los oficios, o sea el conjunto de oficiales administrativos entre los que se encuentran las fuerzas armadas, ya hemos visto que se dividían en siete grandes Clases y dentro de cada una de ellas en innumerables grados, cuyas variaciones en el tiempo fueron continuas y cuya adaptación al momento y a la circunstancia son uno de los timbres de gloria del ceremonial byzantino. Limitándonos sólo a un caso, del que antes ya hemos hablado, el oficio de Megaduque o Gran Almirante de la flota en tiempos del siglo XIII y siguientes, aparece raramente en el siglo XI y perdura hasta el año 1453. Los Duques

45. J. B. BURY, *The Imperial Administrative System in the Ninth Century, with a revised text of the Kletorologion of Philoteos*. New York, n/d., págs. 19 y ss. En realidad existía un pequeño número de grandes dignatarios, ministros y jefes del ejército, que dependían directamente del emperador. El resto estaba ya regulado en un sistema de administración orgánica.

46. J. B. BURY, op. cit., pág. 23 y ss. En realidad había dos diferentes *cursus dignitatum* uno senatorial y otro de carácter militar, mientras que los más altos cargos podían ser conferidos a miembros de cada uno de los *cursus* sin distinción ni especialización determinadas. Esta práctica en realidad es una consecuencia de la romana del bajo imperio. Los oficiales administrativos según Philoteos, se dividían en las siguientes clases: I) Strategos. II) Domestikos. III) Kritais. IV) Sekretikos. V) Demócratas. VI) Stratarchas y VII). Varios, *áxiái eidikai*. El término oficial hay que interpretarlo como miembros del *officium* de un ministro, aunque no el mismo ministro. Como ejemplo de la complejidad del sistema, baste citar lo que contiene a su vez el *officium*, de un Stratega de la clase I: Turmarcas, Merarcas, Comes tis cortis, cartularios, domésticos, drungarios bandorum, comites bandorum, centarcus spathariorum, comes tis etairias, protocancellarius, protomandator, protocarabi y centarcos. En la ceremonia occidental un título Condal apenas llenaría una parte del comes tis etairias.

47. J. B. BURY, op. cit., pág. 22 y ss. Parte de este ceremonial ha quedado cristalizado en la Iglesia Ortodoxa y Católica, como la concesión del birrete o capelo cardenalicio, y aún hay rastros en la ceremonia occidental de concesión de espada o armadura, aunque su sentido íntimo y sobre todo su falta de reglamentación universal, lo hace muy diferente.

byzantinos eran jefes militares, nombrados para la defensa de las provincias fronterizas, y no tenían la menor similitud con los Duques de la nobleza occidental, ni menos con los Grandes Duques de tipo exclusivamente nobiliario. El Pseudo-Codinus⁴⁸ nos detalla sus insignias, entre las que nunca aparece ni se entremezcla, ninguna clase de armas familiares ni personales: Gorro o tocado, según la moda, en tejido de oro y escarlata, con hilo de oro alrededor y sin ningún borde inferior; *skaranikon* oro y escarlata en hilos entrelazados; manto con la figura del emperador en relieve y en pie, bordada en la parte delantera y en la parte de detrás el emperador sentado en su trono en bordado en relieve. El bastón o báculo, uno de los signos de diferenciación más notables en Oriente, y sólo conocido en Occidente en la Iglesia, es en este caso de nudos de oro incrustados, alternados con nudos de oro mezclado con cordón plateado. La simbología de los colores, tenía un perfecto encuadramiento en todo el ceremonial byzantino.

Muntaner⁴⁹ nos habla de que además el Megaduque o Gran Almirante de la flota imperial, tenía su bandera y su sello personal; en el primer caso sería la bandera oficial imperial y en cuanto al sello, no ha quedado el menor rastro de tal insignia. No hay duda de que sería al tipo de los habituales bien conocidos en la sigilografía byzantina,⁵⁰ pero que nunca llevan ningún tipo de armas personales o familiares.

Los Gattilusio de Metelin, han interpretado pues, a la occidental, la heráldica byzantina, ya que no podían en realidad utilizar el escudo Paleólogo en sus acuñaciones, a menos que existiese una concesión en tal sentido, concesión que sería por completo imposible en los primeros siglos del Imperio. No hay rastro de tal concesión a título personal, ya que los Gattilusio lo hubieran hecho constar ante el Senado de Génova, y el hecho de estar casado con María Paleologuina, no daba, según el ceremonial byzantino, ningún derecho a utilizar las armas Imperiales en el escudo personal de los Gattilusio para su amonedación, por muy influenciado que estuviera el ambiente de las costumbres occidentales.

Por otra parte las actividades de los Gattilusio, no eran muy diferentes a las de los demás señores feudales de las islas griegas, siempre más o menos mezcladas con la piratería. Véase un ejemplo de esta clase, hasta ahora

48. GEORGIUS CODINUS CUROPALATA, op. cit., ed. 1648, pág. 51, párrafos VI al IX. Las *bulas aureas incisas*, que llevaba el báculo y que no ha sido interpretado bien por los tratadistas, deben ser medallas de oro o bien monedas, al estilo romano.

49. MUNTANER, Crónica, capítulo CC. Roger de Flor obtuvo el título de Megaduque, pero más tarde lo cambió a su instancia por el de César, dejando el de Megaduque a Berenguer d'Entenza. Sobre el tema véase PAQUIMERAS, II-525 y SCHLUMBERGER, *Expedition des Almugavars ou routiers catalans en Orient*, París, 1902. De la Crónica de Muntaner la traducción más reciente es la de GODDNOUGH *The Chronicle of Muntaner*, Londres, 1920-21, 2 volúmenes. Para MUNTANER el sello del Megaduque es «personal», lo que hay que entender como propio de la función y no de la persona en su sentido estricto.

50. SCHLUMBERGER, *Sigillographie de l'Empire Byzantin*, París, 1884, pág. 644, donde se reproduce un sello de Magaduque, Miguel Stryphnos, de finales del siglo XII. Véase también estudio de este sello en V. LAURENT, *Les sceaux byzantins du médaillier vatican*, Vaticano, 1962, pág. 66 y s.s. Mitad de sello en el que se observa en anverso San Teodoro en pie y de frente y en el reverso leyenda métrica en seis líneas, y que forman dos dodecasílabos. Este Miguel, Gran Duque estaba casado con una Teodora, que era hermana de una emperatriz, y cuyo nombre de familia era el de Stryphnos. NICETAS GONIATES, ed. Bonn, pág. 716, nos habla en efecto de este Gran Duque, que debió de llevar el oficio hacia 1195. Ni en el anverso dedicado a representación de santos patronos ni en el reverso con una leyenda métrica sobre el cargo se habla para nada del apellido del usuario, cosa habitual en los sellos byzantinos, que como ya hemos recalcado en exceso, nunca son familiares. Los sellos de duques en el Vaticano, son casi siempre con el anverso llevando un monograma marial cruciforme y en el reverso el nombre del funcionario y la titulación (Juan, Cosmas, etc.). Véase el mismo trabajo de V. LAURENT, antes citado, págs. 106 y ss.

instituto, en un seguro de 100 ducados venecianos, que tiene que pagar Giacomo Badoer, como asegurador, como consecuencia de que cuatro esclavos fueron robados de una nave por las galeras del señor de Metelin. Con el fin de obtener la devolución de los esclavos, Badoer contabiliza unos regalos que tuvo que hacer al embajador del Señor de Metelin en Constantinopla en el año 1438.⁵¹ Desconocemos el éxito de esta operación de rescate y si los cinco hyperperos que gastó Badoer en obsequios, sirvieron para algo.

51. DORINI-BERTELÉ, *Il libro dei Conti di Giacomo Badoer*, Roma, 1956, cuenta del Debe número 248. El seguro y los gastos adicionales están cargados en conceptos diferentes. «...Segurtá a l'incontro dié dar a di primo dizembre per ser Nofri da Chalzi, per una segurtá che pago al dito per Duc. 100, che l'avena asegurado su la nave patron ser Jacomo Marzelo su teste 4 chargade per mi in dita nave, le qual fono tolte per el signor de Mitelin, monta a perp. 3 car. 6 el Duchato... c. 184... perp. 325. car. O...» El cambio es el normal en la fecha de 3 hyperperos y 1/4 el ducado Veneciano. Un mes más tarde sienta lo siguiente «...A di 8 ziener per cassa per l'amontar de un prexente fato a l'ambasador del Signor de Metelin, per reaver l'amontar de le teste per lui tolte... c. 289... perp. 5 car. O...». El regalo sentado con toda minuciosidad a seguido se componía de «... 2 brandoni de livre 8 e una pignata di ziuche chonfete e livra 1 di spezie».